

Ricardo Breyer



El Demócrata

Precio de suscripción
Murcia: Un mes, treinta pesetas.
Resto de España, un trimestre, ochenta y cinco pesetas.
Precio de venta
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

Sección de Publicidad
TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE AL DIRECTOR GERENTE

DIARIO DE LA TARDE

Año I MURCIA.-Lunes 3 de Septiembre de 1906 Núm. 3

HECHOS, NO PALABRAS

Si antaño se concedía importancia inusitada a todo cuanto agradaba a los oídos; hoy, más depurada el alma colectiva, más firmes las opiniones sociales, más intensos los malestares en la lucha por la vida, lo principal que se busca entre el farrago inmenso de tópicos al uso son las afirmaciones rotundas que hacen ver como cercano el término forzoso del descontento general y las realidades que prueban la certeza de lo aseverado en todos los tonos posibles.

Hechos reclaman las provincias, certidumbres las multitudes, firmeza los acontecimientos, libertades ciertas las sociedades; se desmenuven los sucesos con arreglo al patrón establecido, de mandando el cumplimiento de medidas imprescindibles; los organismos mercantiles piden facilidades para la exportación; los industriales se quejan de las guerras de tarifas, desventajosas por las dificultades de comunicaciones, y todo, todo el país, acostumbrado a la pasividad moruna de los gobiernos conservadores, reclama de las prácticas democráticas el cumplimiento de lo que necesita con urgencia la nación para entrar de lleno en el camino de la prosperidad.

Las vías amplias que se ofrecen a estos principios, no obstante su conveniencia, tropiezan con el indiferentismo peninsular, al que tienen que ir arrollando, venciendo, interesando en la marcha progresiva del reino; las conquistas que realizan, por tanto, se marcan por las evoluciones obradas en el espíritu popular; sus victorias por el cambio en el sentir amorfo del pueblo; su encumbramiento por la lucha ininterrumpida con la pereza castellana, y su triunfo definitivo por la cantidad inmensa de energías que se despliegan; todo lo cual prueba que es algo más meritoria de lo que parece la empresa que acometen los demócratas españoles.

Querer significarse en el día de hoy con palabras, es desconocer la psicología de la raza hispana; las palabras resultaron buenas en tiempos pretéritos, mas en la actualidad resultan nulas; así se explica que ahora los hechos sean los reveladores de las intenciones y no se sienten afirmativas categóricas más que viendo los proyectos encarnados en la realidad, como va haciendo el actual gabinete.

Lo más fácil en política es ensalzar como panacea milagrosa una causa cualquiera; pero lo más difícil es que tal aseveración resulte como se proclama; y en eso estriba precisamente la fuerza que poseen en el día cuantos llevan el peso de la gobernación del Estado.

Sus aspiraciones pueden compendiarse en tres palabras: hechos, patriotismo y decisión.

¿Puede pedirse algo más?

Entremeses

¿Apuestan ustedes algo que va a haber quien nos pruebe la gran capacidad política del santo ex-gobernador D. Lucas?

Por lo menos, aún hay quien le defiende y le sigue en sus victorias de la populosa Segovia. Y para estar bien enterado, lee el «Diario» de aquella capital.

¿Con qué motivo habrá venido ese periódico a Murcia?

¿Lo habrá enviado el propio D. Lucas?

¿Y a quién?

Bien es verdad que el murcianísimo cronista que de ello escribe, ha seguido su conocido procedimiento de refrendar los propósitos.

Haciendo saber, que D. Lucas ha edificado sobre un cimiento de credenciales proporcionadas por el mayor fabricante de ellas que hay en España.

Con lo cual, se consiguen dos cosas.

†
LA SEÑORA

Doña María de la Concepción Pérez Marín

DE MONTESINOS

que falleció el día 3 de Septiembre de 1905

R. I. P.

En sufragio de su alma estará la Vela y Alumbrado a Jesús Sacramentado en la iglesia de Verónicas, mañana martes y se celebrarán misas cada media hora desde las seis hasta la una. Terminada la reserva, que será a las cinco y media de la tarde, se cantará un solemne responso, oficiando el M. I. Sr. D. Ezequiel Lorenzo Mata, gobernador eclesiástico de este obispado (S. P.) con asistencia de los señores sacerdotes que se dignen otorgar este sufragio en memoria de la finada.

D. Eduardo Montesinos Giménez y D. Vicente Pérez Callejas, esposo y padre respectivamente de la finada; sus hijos, hermanos, hermanos políticos y demás familia,

Ruegan a sus amigos y personas piadosas se sirvan concurrir a estos solemnes cultos; pudiendo ganar numerosas indulgencias que varios señores prelados se han dignado conceder por todo acto de devoción y caridad que se aplique por esta difunta; y anticipan el testimonio de su más profunda gratitud a cuantos tengan la bondad de corresponder a esta invitación.

Reducir a D. Lucas a sus justas dimensiones de *petit renouant fourbe*. Y achacar, de paso, a los segovianos la fea cualidad de rendir armas ante el banquete credencial de D. Eleuterio Delgado.

Lo que sí aplaudimos, parcialmente y con reservas, es que el cronista no haya limitado sus propósitos a D. Lucas.

Hay también alguno para el actual Gobernador. Del cual afirma, que parece muy entendido en determinado espectáculo; porque se ha cuidado de hacer cumplir las prescripciones reglamentarias para el mismo.

Algo, es algo.

Y nosotros que estábamos tan entusiasmados con las dotes de mando, inteligencia, ilustración y honradez, fijese bien el cronista, honradez del Sr. La Rosal.

¿Será posible que la persecución de ciertos negocios y la recogida de armas (sin devolución) y la reglamentación de algunos reservados servicios y la intervención personal en todas las dependencias del Gobierno Civil y la amable facilidad que al público se concede, sean hechos que ejecute, desde Segovia, don Lucas?

Porque hay algunos Lucas que ejercen acción a distancia.

Vamos, que trascienden.

Cavilemos.

Ya hemos cavilado.

Y decidimos proponer lo siguiente:

Que, a semejanza de lo hecho por los segovianos, demos un banquete.

¿A quién?

Al cronista.

CRÓNICA

La opinión liberal no puede menos de sentirse satisfecha ante los sucesos políticos de la semana última. Parecía que los continuos viajes de los ministros eran manifestaciones de holganza; y sabese ahora, que fueron necesarios para provechosas reuniones de las que han salido: la R. O. de Romanones, el tratado comercial con Suiza y el casi seguro con Francia.

La R. O. derogando la del Marqués de Vadillo, se aplaude aquí más por lo que significa, por su tendencia, que por lo que encierra. La vicariedad de ley común en punto al matrimonio civil, sin el paso por Gracia y Justicia del liberal marqués, era suficiente a conseguir los resultados que la R. O. producirá; pero justo es reconocer que el Conde hace honor a su historia y que éste es el comienzo de lo que con sus asombrosas condiciones de actividad e inteligencia hará en beneficio de la democracia. Hostilmente se ha recibido la disposición por el representante del Vaticano en Madrid, pero la energía del

ministro, el anuncio de su decisión para denunciar el concordato del 51 ofrece ya sus frutos.

Telegramas de Roma revelan la disposición de Pío X y de Merry del Val para hacer toda suerte de concesiones antes de llegar a una ruptura con España. Para completar esta obra sólo falta que vayamos a lo del juramento.

La represión del anarquismo es el segundo de los problemas que se ofrece a sus fecundas iniciativas, y según las propias declaraciones del ministro, quizá vaya a él con un espíritu y una tendencia que no son los que deseaba. Pero la magnitud de lo reprimible así le obliga.

El triunfo evidéntisimo del gobierno liberal es el tratado con Suiza. Tan lejos estaba que así sucediera, que los periodistas españoles, ¿por qué no decirlo? modelo de hábiles noticieros, no llegaron a sospecharlo. La prensa de la noche del viernes y casi toda la de la mañana del sábado no reflejaban la importante negociación.

La transcendencia económica de nuestra conquista, que hace honor a los señores Rica y Director de Aduanas que lo llevaron a efecto y del ministro que lo planteara, puede juzgarse de ella teniendo en cuenta que por nuestro aislamiento comercial hemos tenido una baja en la recaudación de Aduanas de 1.850.000 pesetas en el presente mes. Y la transcendencia se agiganta pensando que nuestros vinos tienen ya un mercado seguro, y que ese espectro del problema alcohólico, con nuestro ingreso en el mundo comercial y con las acertadas medidas que se dispone el Gobierno a dictar, cambiará notablemente. Y esto que tan utilísimo es para la región de Levante, no puede menos de recibirse como signo de que nuestra regeneración comienza y de que ella se deberá al derrumbamiento del quietismo, del apegamiento a la tradición que nos enervaba.

Las declaraciones del ministro de Instrucción pública, hombre ilustre entre los más ilustres, inteligencia privilegiada y espíritu francamente liberal, abren el alma a la esperanza.

Hacer la enseñanza esencialmente práctica, dotar a los pueblos de locales higiénicos y adecuados para las funciones de la enseñanza, conseguir que el maestro intente el camino al hombre, haciendo discurrir al niño en vez de abarrotar su cerebro con indigestas y brutales lecturas, establecer esas misiones pedagógicas para que a ellas vayan los que por sus condiciones, de talento y vocación irresistible se sientan mártires de la enseñanza, pues así los necesitamos por acá, constituirá, sin género de duda, el timbre de gloria más grande a que pudiera aspirar Gobierno alguno.

Con todo esto cristalizado en el terreno de los hechos; con que al abrirse las Cortes, la política del Gobierno sea con marcada orientación hacia la izquierda,

aún puede confiarse en que nuestras energías, reconocidas por todos los sociólogos y políticos harán que España sea lo que fue y acaso mucho más de lo que fue.

D. VELEZ.

Madrid 2 Septiembre 1906.

PLUMAZOS

EXOTISMOS

Gran parte de la literatura moderna trasciende a incienso, cuando no huele a cera. La enfermedad que sufre se ha hecho endémica. Los poetas escriben con el Kempis delante y un costal de añoranzas a la espalda. Se inspiran oyendo músicas sin sonidos, amando mujeres que no existen, arrepiñándose de pecados quiméricos, habitando países de ensueño, aspirando perfumes imaginados y ciñendo a la musa un disfraz de fantasma.

Un buen servicio

La guardia civil del Estrecho de San Ginés, término de Cartagena, ha prestado un buen servicio, de los que honran al benemérito cuerpo.

Este consiste en la detención de Francisco Mataix, supuesto autor del hurto de 3.500 pesetas al vecino de Torreveja, Manuel Torregrasa Salas, conserje de aquel Casino.

Pero no en esto solo consistió el servicio, sino que los documentos ocupados al Mataix, son bastante para dar luz a nuestras autoridades, de los robos cometidos en estos días en esta capital y de algunos más que se tramaban, tanto en esta como en la provincia de Alicante.

Por tanto, merecen nuestro aplauso por tan buen servicio prestado, el sargento Rufete, la pareja a sus órdenes compuesta del cabo Francisco García y guardia José Siles, así como también sus dignísimos jefes.

EL SUICIDIO DE ESTA MAÑANA

Esta mañana se ha suicidado disparándose un tiro en la sien derecha don Julio Montejano, habitante en la calle de Saurín, número 3.

Su esposa, en dichos momentos, se encontraba en la Catedral, oyendo misa. Su hijo, que dormía en el piso superior no oyó el disparo, é ignoró por consiguiente la desagradable noticia hasta una hora después, cuando los gritos de la infeliz esposa le hicieron bajar sobresaltado.

Al enterarse de esto acudieron varios vecinos, entre ellos el médico Sr. Martínez Espinosa, encontrándose al desgraciado tendido al pie de la cama, frente a un espejo que colocó delante de él indudablemente para hacer más certera la puntería.

El arma homicida se hallaba a pocos pasos de él.

El suicida recibió la absolución del sacerdote señor Chaparro.

Según parece, el señor Montejano padecía de un mal crónico, lo que le impulsó a tomar tan fatal resolución.

El juzgado se personó en el lugar del suceso.

Lamentamos el suceso y damos el pésame a su desconsolada familia, en particular a nuestro estimado amigo don Adolfo Balboa.

«El Bazar Murciano»

El insigne Blazquez, popular y simpático dueño del Bazar Murciano, es una verdadera institución en Murcia. Comenzar la Feria y no recibir su periódico anual es como decir que no existe semejante feria, de tal modo se ha penetrado con la opinión y ha reunido en sus columnas las firmas de los más afamados escritores murcianos y del resto de España.

En este año, como en los anteriores, su publicación constituye un número del programa; pero un número simpático.

He aquí el sumario:

«Hacer el artículo», por D. José Martínez Torreal.

«Cuento viejo», por D. Carlos Cano,

